



OFICINA DE INFORMACION Y PRENSA

del Comité Central del
PARTIDO COMUNISTA
de ESPAÑA [MARXISTA-
LENINISTA]

Nº 6

EL «PACTO PARA LA LIBERTAD»
CARRILLISTA DESVIA LA UNIDAD Y
LA LUCHA DEL PUEBLO

CRITICAS DEL P.C.E. (M. L.) A LA
ASAMBLEA DE CATALUÑA

RELACIONES DEL P.C.E. (M. L.) EN
CATALUÑA, CON LA ASAMBLEA DE
CATALUÑA

RETIRADA DE REPRESENTANTES DEL
P.C.E. (M. L.) DE LA DENOMINADA
ASAMBLEA DE CATALUÑA

nº 5894295

CEDOC

AVILAPOT

DOCUMENTO

El "PACTO PARA LA LIBERTAD" carrillista: un nuevo intento para desviar la unidad y la lucha revolucionaria del pueblo.

Desde la tribuna del XX Congreso del archirevisionista Partido "comunista" francés, el renegado Carrillo ha intentado demostrar que en materia de compromisos sin principios y de cambalaches con la reacción, ni su colega francés Marchais ni nadie hoy por hoy, le gana. Así pues, picado en su amor propio de revisionista sin principios por los "exitos" de las alianzas antipopulares de sus compadres revisionistas franceses y de sus componentes traidoras a los intereses de la clase obrera y demás sectores populares de Francia sobre la base del llamado Programa Común de las Izquierdas, Carrillo ha tenido lo que podíamos llamar irónicamente, un verdadero arrebato de sinceridad. Claro está que como su "sinceridad" se manifestaba ante un público de habla francesa, no corría el riesgo de que lo atuquearan o algo peor.

Contrariamente a los planteamientos que empleó en su VIII "congreso", donde se sirvió de toda una serie de fórmulas y términos intencionadamente vagos, confusos y contradictorios, Carrillo, al abordar en el XX Congreso revisionista francés la cuestión del "pacto para la libertad" declaró claramente y sin rodeos que para llegar a dicho pacto, cuenta con la participación del Partido Socialista, de la Democracia Cristiana y diversos grupos católicos, del Partido Carlista; de los partidos nacionalistas catalanes y gallegos y de otros grupos liberales. Y en que la idea del pacto para la libertad penetra en el aparato del Estado y gana el apoyo de parte creciente de éste". (Subrayado por nosotros)

Como ya sabemos, entre los supuestos liberales, Carrillo cuenta con los Ruiz Giménez, los Areilza, los Gil Robles, etc. todos ellos enemigos del pueblo tanto por sus intereses de clase como por su ideología y actividad política pasada y actual. Sin nombrar ya a los asesinos y retrógrados carlistas.

Pero en el Congreso de sus compadres franceses, Carrillo tuvo además el cinismo de declarar que su "pacto para la libertad" es ya "una realidad en la mayoría de las provincias españolas". Es posible que a estas alturas, y con el paso de los años, Carrillo esté perdiendo hasta la memoria y no recuerde que España está compuesta por 50 provincias (47 peninsulares y 3 insulares). En ninguna de ellas las masas populares tiene conocimiento de la materialización de dicho "pacto". Sólo en la ciudad de Barcelona, gracias a los estrechos vínculos de la sucursal carrillista llamada PSUC con los medios burgueses, han puesto en pie una llamada "coordinadora" y "asamblea" que funciona sobre la base de elementos burgueses entregados a Carrillo y de algunos grupos pequeños burgueses que oscilan entre diversas corrientes y posiciones, según la moda del día y del momento y de sus intereses personales.

En lo que a la composición del "pacto para la libertad" se refiere, Carrillo habla de la participación en él de la "democracia cristiana", "diversos grupos católicos", "el Partido Carlista" y, vagamente, se refiere a partidos catalanes y gallegos y otros "grupos liberales". Teniendo en cuenta que en ninguna de las amplias manifestaciones populares de la clase obrera, de campesinos, de estudiantes, que se vienen desarrollando (recordemos las acciones del 1 y 2 de Mayo pasados, las importantes y combativas huelgas de Vigo, Pamplona, Madrid, etc.), el grupo de Carrillo ha tenido participación real alguna, y que incluso cuando ha intentado en determinados lugares incidir en alguna acción o huelga ha sido casi siempre marginado y aislado, podemos afirmar que el pretendido "pacto para la libertad", no es más que un difuso conglomerado del grupo revisionista de burócratas y burgueses, de una serie de "contactos" con chispos, militares, vaticanistas y carlistas, y "liberales" reaccionarios, los cuales, al igual que Carrillo, a lo más que aspiran es a dar algunos retoques a la fachada fascista del régimen actual, para poder darle mayor estabilidad y aceptación dentro y fuera del país.

Ahora bien, aun dando por bueno el supuesto de que esta monstruosa amalgama de revisionistas, clericalvaticanistas, carlistas, etc. llegarán a ponerse de acuerdo sobre algo tan amorpho y vago como son los cuatro puntos que enuncia Carrillo (libertades políticas sin discriminación, amnistía, un gobierno democrático provisional, y convocatoria de elec-

ciones), queda por resolver la cuestión de como se le pone el cascabel al gato, es decir, por qué medios iban a convencer al actual gobierno fascista en el Poder a aceptar convocar unas elecciones y autodenominarse para formar otro gobierno de "amplia coalición". O Carrillo toma a todo el mundo por tonto, o si verdaderamente cree lo que dice, su degeneración política y mental no tiene límites.

Pero las masas populares, que conocen la naturaleza del fascismo (cada día más brutal y represivo si cabe, según las circunstancias y las necesidades), no le hacen maldito caso. En primer lugar porque en España la llamada "democracia cristiana", los carlistas, los "grupos liberales", han sido y siguen siendo parte de los enemigos del pueblo y sólo cuando el pueblo se haya puesto en posición de combate, unido en la lucha revolucionaria, podrá ajustar las cuentas con todos estos reaccionarios, tanto con los recalcitrantes como con los "arrepentidos" y sólo entonces podrá el pueblo llegar a determinados compromisos con sus enemigos y obligarles a abandonar sus posiciones, una a una o de golpe, según las condiciones y las modalidades de las circunstancias y de la lucha.

¿ Con qué fuerzas cuenta el miserable Carrillo actualmente para imponer una solución, por muy modesta que sea, favorable al pueblo ? ¿ Con los carlistas ? ¿ Con los grupos vaticunistas ? Ellos si tienen fuerza y poder. La única fuerza que el pueblo tiene hoy por hoy es su capacidad de lucha, de combate, gracias a la cual llegará a imponer sus condiciones y a derrocar a la dictadura y a todos sus lacayos, junto con su principal apoyo, el imperialismo norteamericano. Pero de todo esto Carrillo nada dice porque se ha pasado con armas y bagajes al campo de la reacción, de los enemigos del pueblo, los cuales le han designado el papel de tratar de frenar e impedir la lucha revolucionaria y de engañar a las masas con falsas soluciones y posibles salidas "pacíficas" por "arriba".

Pero al igual que ocurre en la célebre obra de Cervantes "El retablo de las maravillas" en la que un charlatán de feria pretende hacer ver maravillas que él inventa a los crédulos de un pueblo hasta que llega uno de fuera que se niega a ver lo que no existe, Carrillo tendrá también que salir corriendo de entre las masas populares y patriotas para librarse de su justa ira por los embustes y farsas con los que trata de engañarlas para impedir que vean claro que el único camino para conquistar su libertad, su democracia, su justicia y la independencia nacional, es el de la unidad y la lucha revolucionaria.

De Vanguardia Obrera nº 72

CRÍTICAS DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (n-1) AL ANTEPROYECTO
ELABORADO POR EL SECRETARIADO DE LA ASAMBLEA DE CATALUÑA

El análisis que el anteproyecto hace de la situación actual en Cataluña (que por otra parte no podemos desligarla de la del resto de los pueblos de las diferentes nacionalidades de España), peca de incompleto, excesivamente esquemático y en algunos puntos abstracto.

Deja de señalar y de denunciar algo que en estos momentos es la base de la política del régimen franquista, esto es, la maniobra continuista monárquica. La maniobra de restauración de la monarquía, personificada en el pelele Juan Carlos, o cualquier otra dinastía monárquica, es el intento de continuar el franquismo sin Franco, la forma de perpetuarlo, de que nada cambie para nuestro pueblo, al mantener el régimen, en esencia, el mismo carácter y naturaleza. En estos momentos, el régimen fascista lo tiene todo preparado para realizar el cambio en el momento más oportuno para ellos; las diferencias (no antagónicas) que hace unos meses hubieran podido existir sobre la realización de esta maniobra, hoy están prácticamente superadas, en el seno de la oligarquía. Los portavoces más destacados de estos grupos han hecho ya públicamente votos de adhesión a este cambio; Juan Carlos ha jurado fidelidad a los principios del "Movimiento"; falangistas, crucecistas, seguidores de Don Juan, generalotes, etc., están perfectamente de acuerdo sobre este punto. Para asegurar todo y que nada se les escape, para garantizar de hecho que nada cambie más que la fachada fascista, han puesto como "perro guardián" y vigilante de todo su aparato al siniestro personaje Carrero Blanco, que será quien realmente mueva los hilos que hagan bailar al "pelele" al son que más convenga a la oligarquía. Todo ello con la bendición de la Iglesia y el visto bueno de sus amos, los yanquis.

Es tarea fundamental de todas las fuerzas antifranquistas denunciar incansablemente esta maniobra monárquica, alertar a nuestro pueblo sobre sus peligros, hacerle tomar conciencia de lo que significa. Hoy no se puede hablar de lucha antifascista sino ponemos por delante que el "cambio de fachada" no va a suponer ningún tipo de apertura, ni de liberalización, y que con el mismo empeño que luchamos contra el régimen franquista, lo debemos YA poner contra el régimen monarco-fascista, que es solamente fiel continuador del primero. La coronación del "pelele" Juan Carlos sirve igualmente a la "apertura internacional" que el régimen franquista ha relanzado en éste último año, para dar a los gobiernos de otros países la oportunidad de establecer relaciones y lazos de todo tipo, con la excusa delante de sus pueblos de que "ya no trattamos con el régimen superviviente del nazi-fascismo", sino con uno más liberal, con lo que esto supone de reconocimiento de un sistema fascista cuyas consecuencias está pagando nuestro pueblo desde hace más de 30 años.

Igualmente nuestro Partido, que interpreta los sentimientos de las masas populares de Cataluña y tiene una gran responsabilidad ante ellas, considera un deber el denunciar y pedir la expulsión de los criminales carlistas, enemigos declarados de nuestro pueblo, del seno de la Asamblea. Los carlistas, como parte integrante y destacada del fascismo en nuestro país, han sido ejecutores de la guerra desatada contra nuestro pueblo del 36 al 39 y uno de los principales responsables de la represión y el terror que los distintos pueblos de España han venido soportando durante estos 30 años. Su presencia en la Asamblea supone un insulto para los miles de luchadores asesinados por el franquismo.

Otra deficiencia que nuestro Partido ha señalado en múltiples ocasiones en el seno del Secretariado es la ocultación del imperialismo yanqui como principal enemigo de nuestro pueblo, junto a la oligarquía fascista. La sumisión de ésta respecto al primero es total y absoluta. No vamos a enumerar una vez más los sectores de la economía catalana sobre los que los yanquis tienen clavados sus garras, bien directamente o a través de filiales en Alemania y Suiza principalmente. La cada vez mayor penetración de su capital en Cataluña (en los últimos meses han pasado a controlar, o están en negociaciones muy avanzadas, la Banca Catalana), la utilización a su libre albedrío de nuestros puertos y bases como plazas fuertes de su ejército agresivo, su control absoluto en el plano cultural y en la Universidad, en los sistemas de enseñanza, en los medios de comunicación de masas, etc. El imperialismo yanqui, principal sostenedor del régimen fascista, debe ser denunciado impla-

cabadamente como tal y aumentar la cada vez más amplia conciencia que nuestro pueblo tiene ya sobre esta situación. Esta denuncia no debe hacerse solo a título enunciativo, ni para "cubrir el expediente", sino que debe ser uno de los puntos principales de las conclusiones de la Asamblea que sirva para movilizar en su torno a las amplias masas populares.

Nuestro Partido está en completo desacuerdo con el enfoque que se da a la posición del Ejército fascista en los momentos actuales. Como institución, sigue siendo el instrumento básico, junto a las demás fuerzas represivas, en que se apoya el régimen. Es su más firme y fiel sostenedor, el brazo armado de la oligarquía, lacayo de los americanos. Este Ejército tiene un carácter de clase perfectamente definido, es SU EJERCITO, y no hay ninguna prueba en contra de estas afirmaciones. Al contrario, los recientes Consejos de Guerra de Barcelona, su participación en el Ferrol, las declaraciones de sus más destacados representantes, nos demuestran que su participación en la política antipopular y en la represión de nuestro pueblo es una constante en él. Esto no quiere decir que a título individual exista alguien (en realidad, contados con los dedos de una mano) que adopte una actitud pasiva, pero no hay ningún "sector" que con cierta claridad haya adoptado una postura de repulsa y denuncia al Gobierno. Por otra parte, sería ingenuo intentar hacer creer a nuestro pueblo que los oficiales, jefes y generalotes, ni siquiera una minoría, están descontentos de su privilegiada situación. Nunca se les ha tenido tantas prebendas, ventajas y favoritismo como les tiene el franquismo. Esta es otra realidad indiscutible.

En cuanto a la perspectiva de entrada en el Mercado Común, nada dice el anteproyecto de cuál debe ser la postura de la Asamblea. En nuestra opinión, el ingreso de nuestro país en este bloque imperialista sería perjudicial para las masas populares de nuestro pueblo, encarecería hasta límites insoportables el coste de la vida, sería causa de un incremento espantoso del paro al producirse en cadena el cierre de numerosas pequeñas y medianas empresas, nuestra clase se convertiría aun más en el ejército de reserva de mano de obra barata y beneficiaría directamente solo a los sectores económicos dominados por los oligarcas y yanquis. Aumentaría aun más el dominio norteamericano sobre nuestra economía, al servirse de nuestro país como vía de penetración de sus dólares en el mencionado bloque imperialista. Esto no excluye que se puedan aprovechar las contradicciones existentes en el seno del Mercado Común, pero lo determinante sigue siendo su carácter de bloque imperialista, al que nuestro Partido no puede dar nunca el visto bueno.

Estamos de acuerdo en el auge importantísimo que ha tenido el movimiento de masas en nuestro país, encabezado por la clase obrera, pero hay que destacar el carácter violento y combativo que la mayoría de estas luchas han tenido, prueba palpable de que nuestro pueblo va encontrando el camino para liberarse de la dictadura, abandonando posturas legalistas que conducen al movimiento obrero y popular a callejones sin salida. Esto es una realidad que debe de manifestarse.

Olvida el anteproyecto el destacar, junto a la represión que se ejerce contra el pueblo por parte del terrorismo fascista, otros importantes motivos de movilización, organización y lucha de las masas populares, tales como el incremento desenfrenado del costo de la vida, el aumento incesante del paro y la emigración y las inhumanas condiciones de vida en los barrios populares, la falta de escuelas, etc. etc.

No es nuestra intención poner en primer plano elementos contradictorios que no estén basados en el análisis concreto y en la defensa de los intereses de nuestro pueblo, pero todos los enumerados son cuestiones que consideramos de mucha importancia, ya que la unidad de las fuerzas antifranquistas en Cataluña no puede basarse en una unidad sin principios, abstracta, sino que debe estar basada en una unidad combativa, de discusión y esclarecimiento, para llegar a unos puntos comunes, una vez realizado este proceso, como una forma superior de unidad y compromiso. Todo ello dentro de la independencia política de cada una de las organizaciones que componen la Asamblea.

También en la cuestión concreta del Estatuto, nuestro Partido ha dado su opinión en otras ocasiones. Consideramos que en la etapa actual debemos ir a objetivos más amplios que el Estatuto de 1932, con sus importantes limitaciones. Propugnamos el derecho de auto-

determinación para Cataluña y los pueblos de otras nacionalidades de España, en el seno de una República Popular y Federativa. Estrechamente ligado a este objetivo están las formas de lucha para conseguirlo, de las que el anteproyecto no habla apenas. Es necesario dar una alternativa CONCRETA de lucha a las amplias masas populares, no quedándose en eufemismos como "la ocupación democrática de Cataluña", cuyo exacto significado nadie sabe lo que es, ni como llegar a ello, lo que realmente crea un gran confusionismo y desorientación en las masas. La adopción de formas de lucha combativas, que en esta etapa han de ser con unas formas organizativas preponderantemente clandestinas e ilegales (dada la naturaleza fascista del régimen) que vayan preparando a las masas a una lucha más abierta y violenta que acabará con la toma del poder mediante la insurrección armada, es la alternativa de un Frente en cuya formación nuestro Partido hace innumerables esfuerzos, bajo unos puntos programáticos que proponemos.

Asimismo, nuestro Partido pide que se haga constar expresamente en el documento la utilización que de la Asamblea está haciendo la camarilla carrillista, identificándolo con su traidor "Pacto para la Libertad", que representa la alianza más clara con la oligarquía y el intento de poner a la zaga de la misma al movimiento obrero y popular. El decir que la Asamblea es el "Pacto para la Libertad" lo está haciendo el grupo de Carrillo constantemente e incluso lo ha publicado en sus materiales (VIII Congreso, páginas 32 y 34).

Si es importante el periodo de "pre-Asamblea", es fundamental que en la misma Asamblea las diferentes fuerzas tengan opción a informar de sus planteamientos políticos, esencialmente aquellos que difieran de forma acusada de los enfoques del documento elaborado en la Secretaría Permanente.

Asimismo es imprescindible que en este periodo de "pre-Asamblea" se haga llegar a todas las fuerzas que componen la Asamblea las posturas y posiciones de las organizaciones que difieren del enfoque inicial. La Asamblea plenaria es la expresión máxima, y sería a nuestro juicio un grave error intentar burocratizar la misma dándole un carácter formalista por el trabajo previo desarrollado en el Secretariado.

Comité de Cataluña del
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (MARXISTA-LENINISTA)

5 de Diciembre de 1972

LAS RELACIONES DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (M-L) EN CATALUÑA CON LA COMISIÓN DE TRABAJO ·
Y SECRETARIADO DE LA ASAMBLEA DE CATALUÑA, EN RELACION CON LA PREPARACION DEL DOCUMENTO QUE
HABRIA DE SER PRESENTADO AL PLENO DE LA ASAMBLEA.

A finales de Noviembre se realizó una reunión del Secretariado de la Asamblea de Cataluña en la que el delegado carrillista sugería se aprobara un documento presentado por su grupo y que fuera la base política de la II sesión de la Asamblea de Cataluña. Nuestro Partido leyó un amplio informe, criticando y denunciando las posiciones contrarrevolucionarias de ese documento y alentando a los miembros auténticamente antifascistas y patriotas de la Asamblea a abandonar las posiciones de campincharamiento con los clanes fascistas de la oligarquía, proposición que constantemente se translucía en las intervenciones del delegado carrillista del PSUC, y a defender por el contrario las posiciones revolucionarias para acabar con la dominación yanqui-fascista e instaurar una auténtica democracia popular y conseguir la libertad y autonomía de Cataluña, en el marco de una República Democrática Popular y Federativa.

El documento presentado por el Partido, sin embargo, no fue discutido por razones como la "falta de tiempo"... etc. pero se dijo, no obstante, que serían recogidas por la Comisión de trabajo que debería salir de ese Secretariado para preparar el documento las aportaciones de todas las organizaciones políticas. Nuestro Partido decidió tomar parte en el seno de esta Comisión, para llevar a cabo una lucha intransigente de principios e intentar hacer prevalecer la línea revolucionaria popular, desenmascarando todo intento de maniobrar a espaldas de las masas.

Esa Comisión estuvo integrada por la Unió Democrática Catalana, Moviment Socialista Català, Partit Socialista Unificat de Catalunya, Derechos Humanos, y el Partido. Ya desde la primera sesión, nuestro Partido estuvo señalando en todo momento las deficiencias y ambigüedades del documento, así como intentando sintetizar en él las aspiraciones más sentidas por el pueblo de Cataluña.

En el seno de la Comisión de trabajo, nuestras posiciones políticas, reflejo de la voluntad revolucionaria de nuestro pueblo, han sido continuamente torpedeadas por el delegado carrillista y tachada de visión "sectorial", al mismo tiempo que continuamente nos ha acusado de intentar imponer nuestra línea política; las demás fuerzas, carentes de visión clara y reflejando las vacilaciones propias de su carácter de clase y de la falta de una línea consecuentemente revolucionaria, se plegaban a los ataños y posiciones carrillistas, no en un ambiente de discusión política y de principios, sino en el más descarado ambiente de asentimiento, del que hacía gran alarde el representante carrillista del P.S.U.C.

En todo el desarrollo de las reuniones de la Comisión de trabajo, los líderes carrillistas del P.S.U.C. desarrollaron una febril labor de elogio y apologia de las fuerzas represivas yanqui-franquistas y de los clanes oligárquicos monarco-fascistas; en todo momento, en sus intervenciones, deformaban el carácter altamente combativo de las violentas batallas de la clase obrera y del pueblo de Cataluña, embelleciendo el papel reaccionario y policial jugado por la C.N.S. y otros instrumentos de la dictadura; asimismo embellecían también el papel reaccionario de las altas jerarquías eclesiásticas, ocultando el carácter explotador y agresivo de la presencia de los imperialistas yanquis en nuestra patria...etc. y sobre todo se negaban a que en el documento saliera una condena de la monarquía como forma en que la dictadura y el imperialismo yanqui desea perpetuar su dominación y explotación sobre nuestro pueblo, y en los momentos en que nuestro Partido, haciendo eco del sentir revolucionario de las masas populares atacaba y desenmascaraba semejantes falsedades, los carrillistas DECLAN que queríamos imponer nuestra propia línea política a la Asamblea de Cataluña. ¡A defender nuestros justos planteamientos se le llama querer "imponer" nuestra línea! Nuestra línea es ciertamente lo que defendemos, señores carrillistas, pero no tratamos de imponerla. Si ustedes lo piensan es sencillamente porque querían evitar esa discusión incluso, y precisamente para que no fuese desbancada su PROPIA LINEA, es decir, la línea del PACTO PARA LA LIBERTAD, que tan "brillantemente" han introducido en el seno de esa "Asamblea". ¡No confundamos, señores dirigentes del P.S.U.C.!

Especial mención merece el hecho de que siendo nuestro Partido la única fuerza de la Asamblea de Cataluña que estaba en total oposición con el documento elaborado por la camarilla carrillista del P.S.U.C., el Partido solicitaba que nuestra crítica fuese adjunta a ese documento para que así pudiera ser conocida y discutida por todas las organizaciones miembros de la Asamblea de Cataluña, cosa que les fué inmediatamente denegada por la Comisión de trabajo y por el mismo Secretariado por la presión constante de los carrillistas, que declaraban que así rompíamos la unidad. ¡O sea que estar en desacuerdo en el seno de la Asamblea de Cataluña es romper la unidad! ¡Y por tanto ni siquiera deben reflejarse las posturas contradictorias o minoritarias! ¡Así lo que se rompía, señores carrillistas, es "su" unidad, la unidad que han contraido al margen de los principios auténticamente anti-fascistas, anti-monárquicos y anti-yanquis!

En el mismo Secretariado, nuestro Partido hizo uso de la palabra para condenar de forma enérgica los esfuerzos del P.S.U.C. para "encarrillar" la Asamblea de Cataluña hacia su traidor "Pacto para la Libertad", y al mismo tiempo la utilización que el grupo de Carrillo hacía de la Asamblea de Cataluña en su vergonzoso VIII Congreso como una materialización de dicho Pacto; al mismo tiempo, señaló ante las distintas fuerzas presentes en el Secretariado la grave responsabilidad en la que incurrián al servir de forma incondicional a los complots que la camarilla carrillista estaba urdiendo con los clanes monarco-fascistas, e incluso con el mismo ejército yanqui-franquista.

COMUNICADO ACERCA DE LA RETIRADA DE REPRESENTANTES DE LA ORGANIZACION DE CATALUÑA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (I-1) DE LA DENOMINADA ASAMBLEA DE CATALUÑA.

Nuestro Partido quiere denunciar ante la clase obrera y el pueblo de toda Cataluña la "marcha" de la llamada "Asamblea de Cataluña" y se carácter de plataforma de "vanguardia" del desprestigiado y manoseado "Pacto para la Libertad". Quiere asimismo dar a conocer públicamente sus esfuerzos por combatir en su seno la influencia de los renegados dirigentes carrillistas del P.S.U.C. y dar a conocer la retirada de los representantes de nuestra organización en Cataluña, comprobada una y mil veces la inutilidad de permanecer en esta "Asamblea" totalmente sometida a la influencia carrillista, sin confundir con ello a nuestra clase y a las amplias masas populares en cuanto al verdadero papel de apoyo y base del llamado "Pacto para la Libertad" que cada vez más viene jugando y sin perjudicar, igualmente, el justo prestigio adquirido por nuestro Partido ante ellas, como luchador de principios e intransigente en contra de cualquier maniobra política de este catadura, tendentes en última instancia a continuar, de una u otra forma, el yanqui-franquismo sin Franco.

Es conocida la presencia de representantes de nuestra organización en Cataluña en el seno de esta "Asamblea" desde hace varios meses. El único fin de esta presencia ha sido siempre denunciar en su seno las vergonzosas posturas carrillistas, tendentes a convertir su actividad en una verdadera plataforma de apoyo, a sus objetivos de reconciliación y componeramiento con tal o cual sector de la oligarquía "centrista" o "evolucionista".

Con esta presencia no hacíamos sino aplicar el justo principio de darle batalla al revisionismo allí donde se dejó sentir su influencia, de cara a aislar a sus dirigentes traidores y a sus acólitos recalcitrantes y a influir o ganar para las justas posiciones antifascistas, antimonárquicas y antiyanquis de nuestro Partido a las fuerzas y personalidades honradas y democráticas.

Este esfuerzo se ha llevado adelante de forma incansable, sin hacer en ningún momento la más mínima concesión de principios. Se han denunciado todas y cada una de las posiciones conciliadoras o de declarado corte pro-oligarquico, propugnadas por los revisionistas; se han combatido las propuestas de "lucha" (si alguna vez las ha habido, pues es conocida la ineficacia práctica de la "Asamblea de Cataluña") de clara esencia desmovilizadora.

dora y ultrapacifista (como ha sido la cacareada concentración en el primer aniversario, en Ripoll) y se han manifestado una y otra vez nuestras posiciones de total contradicción con la presencia en la "Asamblea de Cataluña" de grupos oligárquico-fascistas, como es el caso escandaloso de los carlistas-requetés (GAC), que en ella ocupan su puesto de "combate", lógicamente, en contra de los intereses populares.

A lo largo de esta lucha, nuestro Partido ha chocado una y otra vez con los dirigentes carrillistas, y aunque en ocasiones ha sido aplaudido por diversas personas y asistentes de diversas organizaciones, al margen de los debates de la "Asamblea", no podemos dejar de señalar, y lamentar, la actitud de seguidismo hacia las posiciones carrillistas, por parte de diversas fuerzas representantes de tal o cual sector de la burguesía o de la pequeña burguesía de Cataluña.

En realidad, los intereses de estos grupos y organizaciones políticas, al igual que los intereses de los sectores y clases que representan, están en contradicción objetiva con los de la oligarquía centralista y el imperialismo yanqui. Ellos incluso así lo reconocen de palabra y con frecuencia hemos escuchado de boca de estas mismas organizaciones su oposición a "cualquier pacto con la oligarquía", incluso su oposición verbal a que la "Asamblea de Cataluña" pueda convertirse, según ellos, en una plataforma de apoyo al "Pacto para la Libertad". Sin embargo, su propio carácter de clase les hace vacilar y actuar de forma contradictoria con sus propias palabras y declaraciones, teniendo quedarse aislados en la defensa de posiciones justas y deslumbrados en ocasiones por el podrido aparataje burocrático que aún conserva, aunque cada vez más debilitado y maltrecho, el revisionismo en Cataluña.

De hecho, hoy gran parte de estas fuerzas están incurriendo en una gran responsabilidad ante nuestro pueblo, al prestar apoyo objetivo y subjetivo a la política carrillista de convertir a la "Asamblea de Cataluña", en su materialización a nivel organizativo de su llamado "Pacto para la Libertad", de cara a hacerlo servir en sus componendas y trapiéchos con la oligarquía.

Nuestro Partido, que ha demostrado en la práctica sus esfuerzos por hacer ver lo nefasto de esta política y esta actitud, ante la ruidosa propaganda que los carrillistas vienen haciendo de la "Asamblea de Cataluña" como la concreción del "Pacto para la libertad" y ante la postura de boicot sistemático a que fuesen recogidas, al menos, sus posturas políticas en el seno de la misma, ha decidido retirar a sus representantes ~~en~~ esta plataforma.

Con ello, sin embargo, no cambian en un ápice nuestras posturas políticas, que han sido y serán las mismas tanto dentro como fuera de esa "Asamblea", es decir, levantar bien alta la bandera de la lucha antimonárquica, antiyanqui y antifascistas, para dirigir tras ella a nuestra clase y a nuestro pueblo, unidos en un amplio Frente Revolucionario Antifascistas y Patriota, hacia la conquista, a través de la guerra popular, de su libertad y su autonomía, de su Independencia Nacional y su progreso, en el marco de una República Democrática Popular y Federativa, que abra el luminoso camino hacia el Socialismo.

Barcelona, Febrero de 1973

(Oficina de Prensa del Comité de Cataluña del
Partido Comunista de España (m-l))